



# **Universidad Autónoma Metropolitana**

Azcapotzalco-Iztapalapa-Xochimilco

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Departamento de Economía

Una crítica al Salario para el Trabajo Doméstico como forma de  
superación al sistema capitalista patriarcal.

## **Idónea Comunicación de Resultados**

Para obtener el título:

**Maestra en Ciencias Económicas**

Presenta:

**Ivonne Angelica Flores Solares**

Asesor: Dr. Abelardo Mariña Flores

Co-asesora: Dra. Sibyl Italia Pineda Salazar

# Índice

<b>Resumen</b> .....	2
<b>Introducción</b> .....	4
<b>1. El Salario para el Trabajo Doméstico</b> .....	9
<b>1.1 Contexto histórico</b> .....	9
<b>1.2 Características del Salario para el Trabajo Doméstico</b> .....	14
1.2.1 La propuesta económica.....	15
<b>1.3 Observaciones finales</b> .....	19
<b>2. Cleaver, relevancia para el STD de Federici</b> .....	19
2.1 Observaciones finales.....	22
<b>3. Aportaciones y crítica desde Marx</b> .....	23
3.1 El trabajo productivo y reproductivo.....	24
3.1.1 Comentarios finales.....	26
3.2 El límite del salario como propuesta a la liberación.....	27
3.3 La crítica desde el patriarcado.....	31
3.3.1 Cuerpo, violencia, patriarcado y capital.....	31
3.3.2. La URSS y China, ejemplos de avances y retrocesos .....	33
<b>3.4 Comentarios finales</b> .....	36
<b>Conclusiones</b> .....	37
<b>Bibliografía</b> .....	40

## **Resumen**

El movimiento feminista ha recorrido un camino muy largo. A partir del siglo XIX comenzaron movimientos de mujeres medianamente organizados, que reclamaban entre otras cosas, una retribución al trabajo doméstico, pues esta actividad era un elemento común entre ellas.

En este sentido, la propuesta del Salario para el Trabajo Doméstico (STD) de Silvia Federici es muy importante pues es pionera desde el marxismo-feminismo. Ella considera que para la formación del capitalismo fue necesario tanto la acumulación primitiva como la apropiación mediante la violencia del cuerpo de las mujeres para someter la reproducción humana a la lógica del capital.

Lo anterior deriva en que, el capitalismo es por construcción patriarcal. Ello se expresa a través de las relaciones de poder entre el capitalista-trabajador y hombre-mujeres, que se conectan mediante una parte del salario que reciben los hombres y entregan a las mujeres para las tareas de reproducción. Entonces el STD tendrá como objetivo atentar en contra de estas relaciones, pues destruye la dependencia de las mujeres hacia el ingreso de los hombres y atenta contra la ganancia del capitalista. Esto de acuerdo a la propuesta terminará socavando el sistema capitalista-patriarcal.

La finalidad de este trabajo es investigar si esta propuesta es consistente en: la forma en que se concibe la articulación del capitalismo-patriarcado y si el STD es la forma de superar esta articulación. Para ello se analizará en el primer apartado el STD, el contexto en el surge así como la propuesta política y económica. En el segundo apartado se señalará la profundidad de la propuesta económica, a partir de la lectura de Cleaver. En el último apartado se analizarán las aportaciones logradas por Federici así como una crítica desde Marx a su propuesta de STD, además de dar ejemplos de cómo se comporta el patriarcado en otras organizaciones económicas.

**Clasificación:** *B51, B54, J17, P21*

## **Abstract**

The feminist movement has walked a long way. Since century XIX women's movement fairly organized started which claimed among other things a retribution for housework because this activity was an element common between them.

In this light, Wage for the Housework (WFH) proposition of Silvia Federici it is very important because it is considered pioneer of Marxism Feminism. The creation of capitalism economic system needed on the one hand primitive accumulation, and in the other the appropriation of women's body thought violence with the aim of submit the human reproduction to capital logic.

The previous idea entails the capitalism is by construction patriarchal, this is expressed bay way of power relations among capitalist-worker and men-women, which it is connected by a proportional part of wage that men receives and gives to women who make activities of reproduction. Then WFH aims attack against those relations because women stops to depend from men's wage and this attack capitalist's profit and finally it finish the system capitalist-patriarchal.

The objective of this paper is find if this propose it is correct, in other words say if the connection among capitalism and patriarchy is accurate through the WFH is the way to get it. The paper's structure is the following: in the first chapter it is showed the context and propose of WFH. In the second chapter it is explained the economic background that comes from the Cleaver's reading. In the third and last chapter, it is analyzed the theoretical contributions from Federici and a critic from Marx, and finally add some examples that how patriarchal system works in other social organizations.

**JEL Classification Code:** *B51, B54, J17, P21*

## Introducción

A los estudiantes de economía se les acostumbra a utilizar ciertos indicadores como: el Producto Interno Bruto, el empleo, el desempleo, la inflación, la balanza de pagos, el tipo de cambio, entre otros. A pesar de esto, en muy pocas ocasiones o más bien nunca se enseñan otros elementos que influyen en el entendimiento sobre el desempeño de la economía. Un ejemplo de esto podría ser la poca importancia que se le otorga al medio ambiente o al trabajo de las mujeres en el hogar. Pareciera que la esfera económica se encuentra alejada de todo el conjunto complejo que comprende la sociedad, las relaciones interpersonales y de género, la naturaleza, la cultura, la religión.

En lo que respecta a este trabajo, es de suma importancia resaltar la participación de las mujeres en el hogar. Las cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), y especialmente la Cuenta Satélite del Trabajo no Remunerado de los Hogares (CSTNRH) ayudan con esta tarea. En su más reciente actualización analizan indicadores del 2018 y estos señalan que la participación del trabajo no remunerado en el hogar respecto al PIB representa el 23.5%, mientras que de todo el sector secundario de la economía, representa durante el mismo periodo el 29.21%. No hay otra manera de mostrar que este trabajo es vital para el funcionamiento del país.

En detalle, el trabajo no remunerado es realizado mayormente por las mujeres, representando el 75.3%, mientras que los hombres realizan el 24.6%. Las horas de trabajo que se destinan al cuidado de personas mayores de 12 años, en promedio representan 39.4 horas semanales para las mujeres y 14.4 horas semanales para los hombres. Esto ha provocado que difícilmente las mujeres puedan ocuparse en un trabajo remunerado. De acuerdo a cifras de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) la tasa de mexicanas jóvenes que no estudian ni trabajan es de 33%”(Albarrán, 2020), en comparación a la cifra del 15% de los demás países integrantes esta organización.

Aunque podemos observar que las mujeres son las que mayor trabajo no remunerado realizan en el hogar, la metodología de la CSTNRH no permite ver que es un trabajo que se encuentra asociado a una característica social, pues para realizar esas estimaciones, se “establece el supuesto de que los miembros del hogar ahorran dinero por realizar el trabajo

no remunerado ellos mismos, en vez de comprar los bienes y servicios en el mercado o contratar una persona para realizar estas labores”. Es decir, pareciera que es elección de las mujeres, determinada por una racionalidad económica, emplearse de manera no remunerada, pues así ahorrarían lo que costarían estos servicios, si se compraran.

Ahora en el campo del trabajo remunerado, las cosas no parecen mejorar del todo para las mujeres, pues según datos del Segundo Informe del Observatorio de Trabajo Digno de la organización Acción Ciudadana Frente a la Pobreza (Animal Político, 2019), las mujeres perciben en promedio 16% menor de ingreso que los hombres por un trabajo similar. Esto sitúa a México en el país con mayor brecha entre hombres y mujeres de Latinoamérica.

Por otra parte, la violencia hacia las mujeres se expresa de forma brutal. Tan solo el año 2019, como lo describe el periodista Arturo Ángel (2019), de acuerdo con el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) específicamente a lo referente a los feminicidios (que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) define como: al asesinato de una mujer por el hecho de serlo, el final de un *continuum* de violencia y la manifestación más brutal de una sociedad patriarcal) 1,006 mujeres fueron asesinadas. Aunque esta cifra parezca muy grande, muchos de otros feminicidios no han sido correctamente tipificados, porque este delito es recientemente integrado como asunto en la jurisprudencia<sup>1</sup> en algunos de los estados de nuestro país o por la simple omisión de las autoridades con la finalidad de resolver rápidamente estos casos<sup>2</sup>.

La trata de personas es igualmente un problema. Según cifras presentadas por la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) en su Diagnóstico sobre la Situación de la Trata de Personas en México 2019 el número de personas que fueron víctimas de trata asciende a 5,245. De estas personas, las niñas y mujeres representan el mayor porcentaje con el 85%, mientras que los niños y hombres el 15%. En esta misma línea, (Quadrín Jalisco,

---

<sup>1</sup> El lector que esté interesado en saber el avance de este tema, respecto a la tipificación de feminicidio a nivel nacional y por cada estado, puede dirigirse al Observatorio Nacional del Feminicidio quienes realizan investigaciones periódicas respecto a los avances en cuanto a tipificación del feminicidio.

<sup>2</sup> De acuerdo a Quintana (2018). El caso de Mariana Lima es un precedente para la justicia mexicana, ya que en un primer momento el día 28 de junio de 2010, se había tipificado como un suicidio. Después de un largo proceso de 5 años, por primera vez en la historia la Suprema Corte de Justicia al encontrar inconsistencias en el expediente, ordena que el caso se reabra y se integren nuevamente pruebas, finalmente se determina que el esposo de Mariana cometió feminicidio.

2019), la Procuraduría General de Justicia (PGJ) señala que más de 12 mil cuentas en internet distribuyen fotos y vídeos de pornografía infantil en México, esto coloca al país en el primer lugar mundial en difusión de este material, según la clasificación que ha realizado la ONU.

Recapitulando todos estos elementos podemos decir que el papel de las mujeres es transcendental para la economía. Sin embargo, presenta particularidades difíciles de estudiar desde la perspectiva económica convencional<sup>3</sup>, pues claramente se observa que el papel de la mujer tanto en las cuestiones económicas, como en las cuestiones sociales, se encuentra relegado. La primera relación deriva del sistema económico capitalista y la segunda es derivada del sistema patriarcal -que por etimología es una organización social encabezada por el padre, el hombre como jerarca-.

Surge la cuestión de cómo es que se vinculan estos dos sistemas sociales de dominación. Las feministas de la segunda ola<sup>4</sup> en los años setenta se dedicaron a tratar de responder esta cuestión. Aunque con motivaciones distintas, comienzan a cuestionarse por qué los movimientos de izquierda no las consideran parte del movimiento obrero, o por qué las consideran parte del movimiento hasta el momento en el que se integraran al trabajo asalariado, cuando las mujeres ya trabajaban desde el hogar. Junto a otras mujeres, Silvia Federici emprende un movimiento internacional desde el marxismo-feminismo y su estandarte es el Salario para el Trabajo Doméstico (STD), que buscaba el reconocimiento de las actividades que las mujeres realizan desde el hogar y su reconocimiento como sujetos revolucionarios.

La presente investigación tratará contestar si la propuesta de Federici, es decir del Salario para el Trabajo Doméstico, es capaz de analizar consistentemente tanto al sistema capitalista como el patriarcal, cómo se unen estos dos y cómo se podrían superar ambos con

---

<sup>3</sup> Para La economía neoclásica, de acuerdo a Klimovsky (2000), el problema económico que describen es el uso de recursos escasos. En este sentido el mercado se presenta como un proceso neutro que permite la asignación de recurso. La sociedad dentro de esta teoría es simétrica pues resulta de la acción de todos los individuos con el mismo peso en la decisión colectiva.

<sup>4</sup> Gabriela Cano (2018) considera a las olas feministas como un instrumento teórico que “ha servido para ordenar y caracterizar las etapas históricas del feminismo”. En este sentido, éste documento se adhiere a la periodización de las olas como: la primera, haciendo referencia a los movimientos sufragistas de principios del siglo XX. La segunda ola como los movimientos de reconocimiento de las actividades en el hogar así como la liberación sexual en los años setenta. La tercera, como el contramovimiento a la primera y a la segunda ola, que pretendía integrar un movimiento mucho más diverso y complejo. Por último, la cuarta ola surge en la década de 2010, desvinculada de la discusión teórica y política; su principal campo de acción son los las redes sociales.

la finalidad de la liberación de las mujeres y de las sociedad de ambos sistemas. Asimismo, reflexionar si su discusión aporta un elemento adicional al marxismo y al feminismo. Dado los elementos que se analizaran en este trabajo el método de investigación será el de Harvey (2014: 15-16):

El método comienza con todo lo que existe: con la realidad tal como es experimentada, así como con las descripciones disponibles de esa experiencia descritas por los economistas [...]. Somete ese material a una crítica rigurosa a fin de descubrir algunos conceptos simples pero robustos que iluminen como funciona la realidad. [...] procedemos desde la realidad inmediata que nos rodea, buscando cada vez más profundamente los conceptos fundamentales de esa realidad. Equipados con esos conceptos fundamentales podemos comenzar a esforzarnos por volver [...] y descubrir [...] el mundo de las apariencias.

Gracias a esto se podrá constatar que, dada la forma en la que Federici articula el patriarcado y el capitalismo, solo el capitalismo aparece como protagonista. Ello impide profundizar en la riqueza de la vinculación y el análisis de otros aspectos desde el patriarcado, pues se concentra demasiado en el análisis económico. Su visión del sistema económico capitalista es problemática porque la lectura política desde la cual hace, se concentra solamente en la cuestión obrera. Esto no permite integrar la perspectiva del sistema económico capitalista como un complejo dual, donde tanto los trabajadores como los capitalistas interactúan y luchan constantemente dentro del sistema económico.

El alcance de esta investigación será determinar si lo realizado por Silvia Federici, en el análisis del capitalismo patriarcal y la participación de las mujeres en la economía está consistentemente identificado y si es son suficientes los elementos que ella integra a su análisis o hay un campo todavía amplio que debe de ser explorado desde el marxismo feminismo para comprender esta cuestión que muchos teóricos económicos, sino es que la gran mayoría, han pasado por alto pensando que no es relevante.

La estructura de la Comunicación Idónea de Resultados se compone de cinco apartados: una introducción, tres capítulos y una conclusión. El primer capítulo tiene como finalidad presentar el contexto en el que se desarrolla el Salario para el Trabajo Doméstico: qué es, cuáles eran sus objetivos y por qué continúa siendo importante su discusión para



entender la relación entre el patriarcado y el sistema capitalista. En el segundo capítulo se presenta el marco de referencia del argumento económico; es decir, que tendrá como objetivo presentar los elementos económicos que surgen de la lectura política de *El capital* de Marx, desde la perspectiva de Harry Cleaver, que es de quién Federici retoma esta lectura. Finalmente en el último capítulo se presentan los elementos de crítica al trabajo de Federici señalando tanto los elementos positivos de aporte del STD, como aquello que no son consistentes desde Marx y, especialmente, desde la perspectiva del salario y del efecto del aumento de salarios. Además, se presentan dos ejemplos (China y la URSS) de otras formas de organización económica y social, con la finalidad de mostrar si la mejora en las condiciones de estos sistemas realmente marcaron la liberación de ambos sistemas a las mujeres y a la sociedad.

## 1. El Salario para el Trabajo Doméstico: *Propuesta para la superación del sistema capitalista-patriarcal*

Este apartado tiene como objetivo presentar la propuesta del Salario para el Trabajo Doméstico<sup>5</sup> (STD de ahora en adelante) de Silvia Federici<sup>6</sup>. Se presentan los antecedentes de su surgimiento, desde un punto de vista histórico y teórico, para finalmente profundizar sus argumentos económicos. Esto permitirá evaluar si su análisis económico del sistema capitalista es adecuado desde la perspectiva de Marx. Además, también servirá para identificar aquellas proposiciones desde el marxismo-feminismo que han sido especialmente importantes para señalar elementos teóricos que hacen falta dentro de la teoría marxista, la teoría económica en general y del feminismo; elementos relacionados con la reproducción social y el trabajo de las mujeres desde el hogar.

### 1.1 Contexto histórico

En el año de 1972 en Padua, Italia; se conforma el Comité de Nueva York del Salario para el Trabajo Doméstico en el cual participaron mujeres italianas, estadounidenses, inglesas y francesas, resultando en la formación del *International Feminist Collective* (IFC), cuya finalidad era que cada miembro integrante de este colectivo feminista difundiera la importancia del trabajo de las mujeres en el hogar y exigiera a los gobiernos de sus respectivos países un salario para el mismo. El objetivo principal del STD, de acuerdo con Federici, era visibilizar la importancia del trabajo de reproducción que realizan las mujeres en la economía, de modo que el hogar representaba una extensión de la fábrica y, por ende se debía pensar como un espacio de lucha. Finalmente, de lo cual se desprende la posibilidad de que las mujeres dedicadas a la reproducción también pudieran considerarse como sujetos revolucionarios vitales para el funcionamiento del capitalismo, como para la superación del mismo. Esta perspectiva de la propuesta es muy importante, porque a pesar de que desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, varios movimientos feministas habían

---

<sup>5</sup> Wage for Housework, *por sus siglas en inglés*.

<sup>6</sup> Silvia Federici, nacida en Parma, Italia en 1942. En el año 1967 viaja a Estados Unidos para realizar sus estudios universitarios en Filosofía en la Universidad de Búfalo. En los la década de los ochenta se muda a Nigeria donde impartió clases en la Universidad de Port Harcourt. Actualmente es profesora emérita en la Universidad de Hofstra en la Nueva York, donde imparte la materia de Filosofía Política.

abordado la importancia de la retribución al trabajo doméstico, pero ninguno de ellos realmente lo había considerado como un medio por el cual se pudiera atender contra la reproducción del capitalismo.

Italia fue el país con mayor peso para la formación de este movimiento a favor del salario doméstico, por lo cual es fundamental comprender el desempeño económico y el ambiente político especialmente durante 1950 a 1970. La caída del fascismo y el fin de la Segunda Guerra Mundial marcaron el desarrollo económico de los años cincuenta y los primeros años de los sesenta, que se caracterizaron por el denominado “milagro italiano” (Costa, 1983:76). La estabilidad y expansión de la economía, se desplegaron con la ayuda de Estados Unidos a través del Plan Marshall, que proporcionó una sólida base industrial. Sin embargo, los problemas de la crisis internacional así como de los problemas propios económicos del país, como la desigualdad regional, la inestabilidad política, la inestabilidad dentro del sector productivo, la corrupción, entre otros, fueron determinantes para llegar a la crisis de final de los sesenta y principios de los setenta. En este sentido, derivado de esta época de altibajos, era entendible que los movimientos políticos y teóricos, tanto de izquierda como de derecha, buscaran una forma de organizar a la sociedad para garantizar la estabilidad económica y social de largo plazo.

Como resultado de todas estas dificultades económicas y sociales, surgen varios movimientos marxistas en Italia, entre ellos, el *operaísta* a finales de 1950. Impulsado principalmente por Antonio Negri, Romano Alquati, Mario Tronti, entre otros a través de diferentes proyectos como *Quaderni Rossi* (Cuadernos Rojos) y *Classe Operaia*. Los *operaístas* criticaban la postura de las actividades que algunos teóricos marxistas realizaban durante esa época, específicamente abstracciones de lo que tendría que ser la clase obrera. Especialmente fueron críticos con la tradición de izquierda que solo consideraba a los hombres que se desempeñaban en las fábricas como sujetos revolucionarios, así mismo, critican la manera en que el Partido Comunista Italiano se había encargado de monopolizar y de burocratizar el movimiento obrero. Los *operaístas* tenían la finalidad de crear un marco teórico y político de referencia mucho más cercano a los obreros, a sus actividades y las posibilidades de cambio de la realidad a través de estos estudios. Lo hacían a través de cuestionarios directos a los obreros, revistas, panfletos y difusión de textos teóricos

comprensibles. Como lo menciona Cleaver (1985), este movimiento integra a las mujeres, a los estudiantes y a los campesinos a la categoría de clase trabajadora y proponen que la lucha obrera tendría que ser desde la misma clase trabajadora, en su conjunto, y desde sus espacios de trabajo.

Además de la ampliación de la categoría clase trabajadora, el *operaísmo* contempla que la clase obrera tiene los elementos de estrategia en su composición. Por ello, la lucha por el salario es inmediatamente política y se considera como el elemento de redistribución radical de la riqueza social. Además, la estrategia del obrero a favor de la apropiación del tiempo es elemental para luchar dentro del capitalismo y contra él (Martino, 2013). Sin embargo, la principal crítica desde las feministas marxistas, especialmente Federici a la propuesta de Negri en conjunto con Michael Hardt, es a la propuesta del Trabajo Afectivo y Trabajo Inmaterial<sup>7</sup>.

En cuanto a la construcción teórica de Federici, se apega en cierto modo a la proposición de los *operaístas*, porque también encontraba problemática la idea de que solo los hombres dentro de la fábrica podrían ser sujetos revolucionarios para la superación del sistema económico capitalista, además de demeritar el trabajo de las mujeres, por ser no remunerado y encontrarse en el hogar, lejos de los centros productivos. Esto es especialmente importante pues incluso como lo menciona Dalla Costa (1977), la mayoría de marxistas tanto hombres como mujeres<sup>8</sup>, durante el periodo analizado 1950-1970, consideraban que se debería de luchar por un objetivo de liberación de clase, sin divisiones. Pero tanto para ella

---

<sup>7</sup> Cabe aclarar que aunque Federici comparte muchos elementos teóricos y que inclusive Mariarosa Dalla Costa trabajó con Negri, nunca se asumen abiertamente operaístas y explícitamente se han alejado de Negri pero no fue hasta la década de los noventa que se presenta una crítica al trabajo de Negri. La principal crítica tiene como finalidad hacer un análisis a la organización del trabajo postfordista. Se separa de Marx pues considera que “el comunismo se ha convertido en una hipótesis muerta” (Federici, 2018b). En este sentido, el trabajo afectivo trata realizar un trabajo similar a lo que las teóricas feministas hacen con el trabajo de reproducción, a menudo se dice que el TA describe actividades dentro del sector servicios, en especial, los referidos a la mercantilización de la reproducción. Del mismo modo que la parte cognitiva del TI se concreta en las actividades engendradas por la informatización del trabajo y el uso de Internet.

<sup>8</sup> “Pero las mujeres ‘marxistas’ como dice una mujer del movimiento en Nueva Orleans, no son más que hombres ‘marxistas’ disfrazados. Su manera de ver la lucha no es cualitativamente diferente de la que siempre ha recomendado a las mujeres el movimiento organizado de los trabajadores con dirección masculina.” (Dalla Costa, 1977: 7)

como Federici, Selma James y todas las que conformaron el IFC, el reconocimiento del papel de la mujer y de todos los que se ha exentado el pago de salario el capital son indispensables<sup>9</sup>.

El STD se nutre primordialmente de Mariarosa Dalla Costa<sup>10</sup> y de su libro, *El poder de la mujer y la subversión de la comunidad* (1977) así como el ensayo de Selma James, *Sex, Race and Class* (1974). Estos dos textos son especialmente importantes para la formulación de la proposición de Federici porque, por una lado, el objetivo de Dalla Costa era mostrar que las actividades del hogar eran una extensión de la fábrica y que todo el trabajo que se realiza en el hogar por las mujeres garantiza la reproducción de la mercancía más valiosa para el capital, la fuerza de trabajo. Por otro lado, construye una visión de que “en el capitalismo la familia es un centro de acondicionamiento, de consumo y de reserva de trabajo, pero es esencialmente un centro de producción social” (1977:9). Es decir, pone en primer lugar la familia como un espacio vital para la reproducción del sistema capitalista, porque es ahí donde las mujeres garantizan la sobrevivencia y el adecuado adoctrinamiento de la fuerza de trabajo. Es así que se pretende visibilizar que el trabajo en los hogares es efectivamente productivo aunque no sea remunerado. En relación al aporte de James, la lucha feminista tendría que tener tres aspectos: las mujeres, la lucha obrera y la lucha de raza, ya que si no se tienen presentes estos elementos, la lucha en contra el sistema económico podría invisibilizar otras relaciones de poder que están presentes y que son necesarias para el capitalismo. Así sucedía respecto a que algunas mujeres blancas gozaban el privilegio dentro de las esferas políticas o, lo sucedido con algunos marxistas que solo consideraban al hombre trabajador como sujeto revolucionario. El análisis de las relaciones de poder tendrá que ser siempre considerando el sexo, la clase y la raza; esto es la característica principal del feminismo interseccional<sup>11</sup>, es por ello, que muchas veces Federici es vinculada como una de las representantes más importantes de este posicionamiento teórico y político.

---

<sup>9</sup> “No reconocer el trabajo que las mujeres llevan a cabo en casa es estar ciego ante el trabajo y las luchas de una abrumadora mayoría de la población mundial que no está asalariada.” (Federici, 2018b: 55)

<sup>10</sup> Se nutre de la crítica que Carol Lopate le hace a la propuesta del STD en el artículo *Women and Pay for Homework*, mismo que se puede consultar en la revista *Liberation*, vol.18, número 8, pp. 8-11, así como también de los trabajos de Selma James, como el *Sex, Race and Class* (1975) y *Women, the Unions and Work, Or... What Is Not To Be Done* (1973).

<sup>11</sup> De acuerdo a Viveros (2016:1) la interseccionalidad “[...] es una expresión utilizada para designar la perspectiva teórica y metodológica que busca dar cuenta de la percepción cruzada o imbricada de las relaciones de poder. Para Federici y las teóricas marxistas estas relaciones se expresan mediante la raza, el sexo y la clase”

Dentro de este debate, Federici tiene la necesidad de entender cómo es que históricamente se conforma la sociedad en la que vivimos hoy en día, cómo se conecta el patriarcado y el sistema económico capitalista. Entre varias investigaciones relacionadas al entendimiento del capitalismo-patriarcal, el punto cumbre fue el libro de *El Calibán y la bruja*, donde nos muestra cómo el proceso de instauración del sistema económico capitalista a través de la acumulación primitiva, que se dio durante los siglos XVI y XVII en Europa al mismo tiempo se manifestaba un proceso violento en contra de las mujeres, se les minimizaba y se les excluía en todos los ámbitos, especialmente los espacios de trabajo, a pesar de que por siglos les habían pertenecido y habían participado de forma activa en estos. Un ejemplo muy significativo es lo relacionado con la salud, las mujeres parteras durante la época feudal eran muy respetadas, sin embargo, conforme al avance científico y la profesionalización de esta y otras actividades, las mujeres fueron relegadas de este papel que había sido fundamental.

El gran aporte de este libro es como lo señalan las primeras páginas, demostrar que “la discriminación en contra de las mujeres en la sociedad capitalista no es el legado de un mundo pre-moderno, más bien es la formación del capitalismo, construido sobre diferencias sexuales existentes y reconstruidas para cumplir nuevas funciones sociales” (2017: 11). Entonces para Federici la relación es simple: el capitalismo es patriarcal por formación histórica. En la medida en que se entienda la lógica del capitalismo y se tomen medidas para superarlo, también se amenaza la superación del patriarcado.

Ahora se deben recapitular todos los elementos que se encuentran de fondo de la propuesta del Salario para el Trabajo Doméstico: una idea más amplia de clase obrera, que integra a las mujeres como sujetos revolucionarios y al hogar como un campo de lucha, ya que es una extensión vital para la reproducción del sistema económico; cómo la constitución de la familia es necesaria para garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo; la visión interseccional del feminismo; finalmente, la presentación del sistema económico capitalista como patriarcal.

## 1.2 Características del Salario para el Trabajo Doméstico

A partir del surgimiento del STD y de las teorías en que se sustenta, ahora se presentan los elementos originales de la propuesta. Federici contempla que el trabajo que desarrollan las mujeres en el hogar es vital para el adiestramiento de la fuerza de trabajo. Es decir, las mujeres son las encargadas de reproducir la mercancía más importante dentro del sistema capitalista, la fuerza de trabajo, para que ésta se encuentre lista y funcional para ser utilizada. En este mismo sentido, la familia como una construcción de relaciones sociales de poder derivada del sistema capitalista, toma una forma específica, dónde el hombre es quién comúnmente brinda el ingreso monetario primario para la manutención del hogar, mientras que la mujer se encarga del trabajo de reproducción. Federici lo denomina como el *patriarcado del salario*,<sup>12</sup> es decir, “ a través del salario se crea una nueva jerarquía, una nueva organización de la desigualdad: el varón tiene el poder del salario y se convierte en el supervisor del trabajo no pagado de la mujer”(2018b:17). Aunque las mujeres logren obtener un trabajo asalariado, éste siempre será menor al de los hombres, dado que impera que las mujeres deben ocupar un papel central en el hogar, por lo que, aunque se les retribuía nunca se liberarán de la relación de dependencia y del rol que se les asigna socialmente.

El STD es una postura política que promueve que a las mujeres se les entregue un salario para reconocer la importancia de su trabajo de cuidado que realiza sobre aquellas personas que aún no pueden trabajar productivamente, como los niños; aquellos que ya no pueden trabajar activamente, como los enfermos y los ancianos; pero también a los que ya están trabajando. Este trabajo incluye actividades que se han normalizado, naturalizado y se han convertido en un acto de “amor<sup>13</sup>”. Esta construcción del género ha tenido tal éxito, que el trabajo desarrollado en el hogar es considerado como la realización de actividades sencillas y sin importancia, tales como la preparación de alimentos, la limpieza del hogar, hasta otras mucho más especializadas como lo son la atención psicológica, la atención sexual y la

---

<sup>12</sup> “Pero lo que vemos a partir de finales del siglo XIX, con la introducción del salario familiar, del salario obrero masculino (que se multiplica por dos entre 1860 y la primera década del siglo XX), es que las mujeres que trabajaban en las fábricas son rechazadas y enviadas a casa, de forma que el trabajo doméstico se convierte en su primer trabajo y ellas se convierten en dependientes. Esta dependencia del salario masculino define lo que he llamado «patriarcado del salario»”(2018b: 17)

<sup>13</sup> Es útil para justificar nuestra esclavitud en el hogar que, en ausencia del salario, siempre ha aparecido como si se tratase de un acto de amor. (Federici, 2018a:43)

atención especializada a los enfermos. Con todos estos elementos, se debe señalar que si bien, se busca un salario como reconocimiento a este trabajo, el fin último es dejar de hacerlo<sup>14</sup>, es decir, deshacer las relaciones sociales de poder derivadas del capitalismo.

En palabras de Federici, “la demanda del salario doméstico es un claro rechazo a aceptar [el trabajo de las mujeres] como un destino biológico, condición necesaria —este rechazo— para [que las mujeres se revelen] contra él.” (2018b: 65). Según esta propuesta el salario para las actividades domésticas, va más allá de ser una simple retribución monetaria, éste posibilita superar el papel natural que a las mujeres se les ha asignado.

### **1.2.1 La propuesta económica**

Ya tenemos claro que es lo que quiere lograr Federici como una postura política de la reivindicación del trabajo de las mujeres, pero ahora es necesario realizar un análisis desde el ámbito económico y sobre las implicaciones de esta propuesta. En esta dirección, se presenta su postura respecto al trabajo y, por otra parte, sobre cómo el salario será el elemento que hará que peligre la acumulación del sistema capitalista.

El salario que se les otorgará a las mujeres por su trabajo doméstico, se tomará de la ganancia del capitalista. De acuerdo a su análisis marxista, Federici está consciente que para producir una mercancía, se necesita tanto del capital constante como del capital variable, pero solamente a través de este último se obtendrá ganancia, ya que el capital variable se descompone en el pago al trabajo pagado y el trabajo impago o el plus trabajo. La proposición va más allá, pues la idea de entregar un salario es atentar contra las relaciones de poder dentro del sistema capitalista porque al tener un ingreso las mujeres romperán con el *patriarcado del salario* y, especialmente atentarán en contra de la acumulación del sistema capitalista, ya que reducirá la cantidad de plustrabajo apropiada por el capitalista.

La propuesta específica es la entrega de un salario, ya que de acuerdo a su postura el salario es la relación directa al beneficio del capitalista que se alimenta del trabajo no remunerado, no solo de los trabajadores, sino todos aquellos incluidos en el capitalismo y

---

<sup>14</sup> “Estamos en lucha para ponerle fin a este trabajo y el primer paso es ponerle precio” Federici (2018a:47)



que no reciben salario como las mujeres.<sup>15</sup> Es decir, Federici considera que la reproducción social está integrada y subordinada a la lógica de reproducción del sistema capitalista.

La lucha por un salario no solamente se traduce en la entrega de dinero a estos grupos sociales que son necesarios para la reproducción del capital, sino también en aumentos salariales de aquellos que ya están trabajando, la reducción de horarios de trabajo, el aumento de las prestaciones. Todo lo anterior implica cuánto trabajo se les ha quitado a los trabajadores y cuanto trabajo a través de estas luchas es recuperado, es decir, es la expresión principal de lucha de clases. El capital siempre querrá controlar a los trabajadores en mayor medida: un aumento en el salario, para el capital siempre irá acompañado de un aumento de la productividad de los trabajadores mientras que para Federici, los trabajadores buscarán más poder, más dinero y menos trabajo, para poder disfrutar del tiempo y energías para llevar a cabo una huelga y además, posibilita que las mujeres no tengan la necesidad de optar por un segundo empleo para lograr cierta independencia.

En esta lógica, de acuerdo a Federici (2018a), si un aumento de salario es proporcionalmente más alto que un aumento en la productividad del trabajador, el salario se refleja directamente en la disminución de los beneficios del capital y de su capacidad de extraer plus trabajo de los trabajadores. Aunado a esta lucha de los que ya se encuentran trabajando hay una fuerza extra, es decir de los que no son asalariados, especialmente el caso de las mujeres que desde el hogar, lucharán por la retribución mediante un salario.

En este sentido, la duración de la jornada laboral es muy importante ya que con la visión anterior sólo se consideraba importante cuando alguien trabajaba, pero ahora denotamos que no sólo el trabajo es parte de la lucha contra el capital, sino todas las actividades, todo el tiempo. Por último, la autora entiende que mientras exista la relación de salario-trabajo, seguirá existiendo el propio sistema económico capitalista. Pero considera

---

<sup>15</sup> “Hemos aprendido de Marx que el salario también esconde el trabajo no remunerado incluido en el beneficio. Pero medir el trabajo mediante el salario también esconde el alto grado en el que nuestras familias y relaciones sociales han sido subordinadas a las relaciones de producción han pasado a ser relaciones de producción: cada momento de nuestras vidas tiene una utilidad para la acumulación de capital. Tanto el salario como la falta del mismo han permitido al capital ocultar la duración real de nuestra jornada laboral. El trabajo aparece simplemente como un compartimento de nuestras vidas, que tiene lugar solo en determinados momentos y espacios.” Federici (2018a: 38-39)

sustancial que las relaciones de poder, tanto de trabajadores como las de mujeres sufran alteraciones a través de estas exigencias, que sitúan de manera más favorable a estos grupos.

Si el salario para las mujeres es tan importante, entonces también es importante saber cómo es que se va entregar este salario. Incluso, en forma de broma, una anécdota de algunas mujeres integrantes del IFC, es que recibían cartas de mujeres en sus oficinas con contenidos similares a: “Estimado Sr., indíqueme qué tengo que hacer para recibir un salario por el trabajo doméstico” (Federici, 2018b:95), pues les era inquietante, ya que si bien era cierto, que notaban que realizaban trabajos muy pesados en casa, no entendían qué tenían que hacer o a dónde tenían que ir para recibir ese salario.

Si bien tiene inconsistencias el mecanismo para lograr que la clase capitalista otorgue parte de su ganancia como forma de salario a las mujeres, y que incluso llega a negar que parte de su obligación sería realizar este cálculo técnico,<sup>16</sup> la forma más explícita de la entrega de éste salario se encuentra presente en sus dos grandes libros, *El patriarcado del salario* y *Revolución en punto cero*, dónde se plantea que a través de impuestos que el Estado obtenga del capitalista, se va a entregar a las mujeres un ingreso en forma de subvenciones. Un movimiento al que hace especial énfasis es el de *welfare mothers*, mujeres madres a quienes el gobierno de Estados Unidos les otorgó ayudas para la manutención de los niños. Estas ayudas se diversificaron y llegaron al punto de que parte del salario de sus maridos era destinado no solo al ahorro para el retiro de los hombres, sino también había un ahorro para el retiro desinado a las mujeres.

Además de las subvenciones mencionadas, algunos gobiernos brindaban servicios de guarderías o comedores comunitarios, pero para Federici<sup>17</sup> esa no era la solución al problema de las relaciones sociales derivadas del sistema capitalista, para ella era vital que las mujeres tomaran control de esas actividades, ya que considera que si no se otorgará más control sobre

---

<sup>16</sup> De acuerdo al apartado de Que pague el capital, Federici menciona que “Como no somos el Departamento de Hacienda y no tenemos intención alguna de serlo, no podemos imaginarnos diseñando para ellos sistemas de pago, diferenciales salariales y acuerdos sobre productividad.” (2018b: 67)

<sup>17</sup> “Una cosa es construir guarderías tal y como nosotras queremos y luego reclamar al Estado que las pague. Otra muy distinta es llevar al Estado a nuestros hijos y después pedirle que les cuide no por cinco horas sino quince horas diarias. Una cosa es organizar comunalmente la manera en la que queremos alimentarlos (nosotras mismas, en grupos) y exigirle al Estado que asuma este gasto y lo diametralmente opuesto es demandarle al Estado que organice nuestros menús. En uno de los casos adquirimos determinado control sobre nuestras vidas, de la otra manera le otorgamos más control sobre nosotras.” Federici (2018a: 42)

las mujeres. Las actividades que se generaron después de la IFC, permitieron que los movimientos de exigencia por mejoras sociales estuvieran conectados a nivel internacional. Es así como los movimientos de hombres negros y mujeres negras, en especial el de las *welfare mothers* de los años sesenta, constituyeron una visión que representaba una revuelta a favor de los no asalariados y expresaban el rechazo a la única alternativa propuesta por el capital: más trabajo. Estos movimientos no buscaban un mayor desarrollo, sino reapropiarse de la riqueza social que el capital ha acumulado a costa tanto de los no asalariados como de los asalariados. Cabe señalar que el activismo político de este movimiento tuvo gran influencia en muchas partes del mundo, derivado de la visión internacional que habían tomado. Federici no busca que el trabajo de las mujeres en el hogar sea considerado productivo en términos capitalistas, pues continuamente se ha señalado que las mujeres ya trabajan en el hogar.

En esta misma línea, es importante señalar que Federici considera dos críticas en cuanto a la concepción de la reivindicación de las mujeres a través del trabajo. El primero, que el propio sistema brinde a través del Estado servicios de guarderías, comedores comunitarios, entre otros servicios de reproducción, no solucionará el problema, simplemente traerá consigo que las mujeres no solo trabajen en la reproducción social, sino también trabajen por un salario, como ella lo menciona, serán más explotadas<sup>18</sup>. El segundo, señala que la crítica de la tradición marxista en relación a que las mujeres se encuentran fuera del sistema y muchos de ellos mencionan incluso, que se encuentran en un estado pre-capitalista<sup>19</sup>, trasciende también a las feministas liberales que tienen como principal objetivo que las mujeres, a través de igualdad de condiciones con los hombres, se integren al trabajo, es decir, que venda su fuerza de trabajo a cambio de un salario.

De acuerdo a lo anterior, la reivindicación de las mujeres en el sistema capitalista por medio del STD busca desvincular el trabajo de su característica capitalista. Esto es claro en la siguiente cita: “Así que no debemos pedirle al capital que cambie la naturaleza de nuestro

---

<sup>18</sup> “En lo tocante a nosotras, no nos ofrecen solo el «derecho a trabajar» (esto se lo ofrecen a todos los trabajadores) sino que nos ofrecen el derecho a trabajar más, el derecho a estar más explotadas.” (Federici, 2018b:53)

<sup>19</sup> “En ambos casos la izquierda presupone que los «subdesarrollados» —aquellos de nosotros que no recibimos salarios y que trabajamos con un menor nivel tecnológico— estamos retrasados respecto a la «verdadera clase trabajadora» y que tan solo podremos alcanzarla a través de la obtención de un tipo de explotación capitalista más avanzada, un mayor trozo del pastel del trabajo en las fábricas” (Federici, 2018a: 27,28)

trabajo, sino luchar para rechazar reproducirnos y reproducir a otros como trabajadores, como fuerza de trabajo, como mercancías.” (Federici, 2018a: 44). Es decir, busca que el trabajo sea reconocido más allá de una lógica meramente de valorización, se podría decir que es una crítica al capitalismo desde el punto de vista del trabajo<sup>20</sup>, contrario a una crítica del trabajo en el capitalismo.

### **1.3 Observaciones finales**

Para finalizar este apartado, se tiene que mencionar que el aporte realizado por Federici, como una crítica al marxismo y al feminismo liberal, marca una pauta porque pasa de ser una propuesta política y trasciende a un planteamiento teórico económico. Las mujeres ahora son parte explícita de un sistema que las había relegado, por lo que el STD, representa un enfoque ampliamente aceptado y estudiado. Sin embargo este aporte no logra ser del todo claro, sobre todo en el ámbito económico, Por ello es necesario ampliar la explicación de la teoría de la cual se alimenta que, si bien es cierto retoma a Marx, lo hace a través de la visión de Cleaver. Esto es lo que corresponde ampliar en el siguiente apartado. Esto es de vital importancia ya que la premisa del STD es que en el largo plazo se pondrá en peligro el proceso de acumulación del capital. La revisión de Cleaver nos permitirá entender por qué Federici considera el salario una herramienta de superación del capital desde una lectura de *El capital* de Marx.

## **2. Cleaver, relevancia para el STD de Federici**

Este apartado tiene como finalidad realizar una revisión de la postura de Harry Cleaver en su libro *Una lectura política de 'El capital'*, especialmente a lo relacionado al salario y cómo esto trasciende al posicionamiento teórico de Silvia Federici. Así tendremos los elementos necesarios para saber si realmente es adecuada su visión de la economía, del proceso de

---

<sup>20</sup> Para Postone (2006) “Que está fundado en una interpretación transhistórica del trabajo, presupone que existe una tensión estructural entre los aspectos de la vida social que caracterizan al capitalismo y el ámbito social constituido por el trabajo” mientras que “el trabajo en el capitalismo es históricamente específico y constituyen la estructuras esencial de aquella sociedad. En razón de ello, el trabajo es el objeto de la crítica de la sociedad capitalista”

acumulación capitalista y por ende de la superación económica que ambos autores comparten.

Desde la perspectiva de Cleaver, se debe señalar que su lectura de los textos de Marx y específicamente de *El capital*, será en términos políticos y estratégicos para la transformación del sistema económico, ya que él incluso llega a señalar que ha habido teóricos como Wassily Leontief, quien utilizó específicamente el tomo II que contienen los esquemas de reproducción de Marx, para la organización y reproducción de economías desde una visión meramente capitalista y no para transformar el sistema. Para él, la lectura de *El capital* es un arma que los trabajadores deben de utilizar en contra del capitalismo.

Esta transformación del sistema económico capitalista debe de señalar la importancia de la lucha de clases. Es especial esta postura porque para Cleaver continuamente los marxistas hablan del valor y del plusvalor, pero ninguno de estos conceptos se enfoca desde el punto de vista de la clase trabajadora. Éstos se adhieren a la concepción de la teoría del valor trabajo, en la que el trabajo incorporado es independiente de las perspectivas individuales, no es más que la cantidad media socialmente necesaria para la producción de cualquier mercancía.

La propuesta de este autor es que las relaciones sociales derivadas del capitalismo son el elemento cohesionador, el valor explica la esencia de la relación de la clase trabajadora en el capitalismo, el valor lo designa el trabajo. Así se muestra en la siguiente cita:

[...] enfocando la teoría del valor-trabajo como una teoría de las relaciones sociales entre los trabajadores y el capital. [...] en *El capital*, el valor es un término heredado de la economía política clásica que Marx utiliza para designar la esencia de la relación de clase existente en el capitalismo: el trabajo. En suma, en este sistema social el valor designa el trabajo. (Cleaver, 1985: 32)

Entonces el papel del trabajo dentro del capitalismo toma una característica especial entre todas las demás actividades, ya que este es el que organiza a la sociedad. Tanto para Cleaver como para Federici, la acumulación originaria es un momento esencial para la formación del proceso capitalista, ya que despoja a las personas de sus medios de producción

obligándolos de esta manera a depender simplemente de su trabajo que, por ello, es una actividad impuesta. Lo anterior deriva en que el trabajo dentro del sistema capitalista sea por génesis trabajo forzado. Por esta razón el análisis de Marx, no se puede comprender sin la teoría del valor trabajo, desde la visión política.

Para esta corriente hay dos percepciones del valor derivadas de la lucha de clases. Por una parte para el capitalista una mercancía es más valiosa en cuanto más trabajo [impago] contiene. En contraparte, para los trabajadores la mercancía es más valiosa cuanto menos trabajo les cuesta producirla. En otras palabras, en tanto las mercancías tengan menos tiempo de trabajo necesario contenido, los trabajadores tendrán más tiempo libre para realizar otras actividades. Consecuentemente, la lucha de clases no se centra en quién tenga los medios de producción, sino quien es el que se adueña del trabajo, es entonces que se debe de luchar en contra de éste y por un menor tiempo de trabajo.

Así se entiende que, en el sistema capitalista el trabajo excedente<sup>21</sup> es el trabajo que domina al trabajo necesario. La propuesta para cambiar este sistema es que el trabajo necesario sea el que domine al excedente. En este sentido, existen dos maneras de hacerlo, que a la vez son complementarias; una meramente técnica, es decir, implica el aumento de la productividad a través del desarrollo tecnológico y otra el aumento del salario, como una postura política. A continuación se explica con detalle cada una.

En la primera, el aumento de la productividad es una forma de apropiarse de más trabajo excedente, mientras que para los trabajadores es una posibilidad de reducir el tiempo de producción de una mercancía para que poco a poco, el trabajo excedente se convierta en nulo. La segunda forma de modificar el sistema, es a través del salario. Según Clever (1985), el dinero y el salario monetario presentan la forma más clara de valor, porque tiene dos implicaciones importantes: el salario representa la degradación de las personas a simplemente trabajo y fuera del centro de trabajo sus actividades también se organizan alrededor del trabajo, para garantizar la reproducción del trabajador.

Sin embargo, la actividad del trabajador es importante, porque de acuerdo a esta proposición, éste tomará su salario pero para organizarse colectivamente, para exigir a través

---

<sup>21</sup> En este contexto, el trabajo excedente se refiere al plustrabajo.

de sindicatos, organizar huelgas, para convertirlo en tiempo libre; utilizar la expresión de valor en contra del capital, para así ganar terreno de luchar contra el capitalismo a través de una autodeterminación. La autodeterminación se explica porque el tiempo de trabajo necesario crea valores de uso para los trabajadores, mientras que el tiempo de trabajo excedente, crea beneficio como un medio de dominación para las empresas. Estos valores tiene repercusión en el tiempo, el asociado al trabajo necesario pertenece al capitalista mientras que el tiempo libre pertenece a lo que Cleaver denomina autodesarrollo. Entonces implica que el dinero que los trabajadores obtienen del propio sistema lo utilizaran para su propio desarrollo, es decir, pondrán en peligro la reproducción ampliada del capital. Lo anterior trae consigo que con la autovalorización y la autodirección que conlleven a la autonomía de la clase trabajadora en contra del capital, los trabajadores pueden deslindarse de las determinaciones del capital.

Para finalizar la presentación de esta lectura, según de Cleaver cuando la lucha por el aumento del salario y la reducción del tiempo se combinan con una modificación que compense a través de la productividad, esto no representa ningún peligro para la acumulación capitalista. Sin embargo, el autor considera que los teóricos marxistas no contemplan que estas luchas sí tienen repercusión en la ruptura en los eslabones sociales de dominación y dentro del mismo sistema. Por ejemplo, Cleaver considera que la crisis que se experimentaba a finales la década de los setenta tenía origen en el sistema económico pues los trabajadores habían podido retomar el control de estos espacios de autovalorización y esto había puesto en peligro la acumulación del sistema económico.

## **2.1 Observaciones finales**

Ya con todos los elementos, se puede señalar que tanto la propuesta de los *operaístas*, la de Federici y la visión de Cleaver, se clasifican claramente en *Textos desde la perspectiva de la clase trabajadora*, como la figura 1 nos señala en el cuadro sombreado. Si bien es cierto que toda esta corriente es una crítica al elemento teórico marxista economicista, y que evidentemente surge como un planteamiento desde una visión de la clase trabajadora con un fin práctico revolucionario, no es claro tampoco el funcionamiento que tendrán los elementos

considerados en este apartado: el salario, el tiempo de trabajo social, el trabajo excedente, la productividad y la ganancia. Pero especialmente, en lo referente a la perspectiva de Marx con relación al proceso de acumulación, visto desde una complejidad sistémica, es posible que Cleaver –y por ende Federici- al haber basado su trabajo solo en el tomo I de *El capital*, haya perdido justamente esta visión compleja.

Figura 1. Enfoque para la lectura de Marx

	<i>Lecturas Ideológicas</i>	<i>Lectura Estratégica</i>
<i>Lecturas de Economía Política</i>	Desde la perspectiva del capital	Desde la perspectiva del capital
<i>Lecturas Filosóficas</i>	Desde la perspectiva del capital	Conjunto vacío
<i>Lecturas Políticas</i>	Conjunto vacío	Desde la perspectiva de la clase trabajadora

Fuente: Cleaver, 1985:73

### 3. Aportaciones y crítica desde Marx

El desarrollo de este apartado se guiará por cuatro secciones. En la primera se retoman las nociones del trabajo y del trabajo productivo en Marx, para demostrar que el aporte de Federici en cuanto al trabajo de las mujeres en el hogar es totalmente pertinente, ya que es un elemento que no había retomado relevancia ni para Marx ni para ningún otro teórico económico, a pesar de ser esencial para la reproducción del sistema capitalista. En la segunda parte se presenta una crítica la lectura política que tanto Cleaver como Federici tienen de Marx, pues solo consideran la perspectiva de los trabajadores. En este sentido, para ellos el salario es lo único que podría detonar el fin de la acumulación capitalista y con ello superar la lógica del sistema económico mismo. A partir de la Ley General de Acumulación



Capitalista, será posible determinar por qué el salario no puede poner en riesgo la acumulación ya que funciona como un mecanismo que opera acorde la reproducción capitalista. Como tercer elemento, se analizará si la vinculación que Federici le da al capital y al patriarcado es consistente. Para ella, el capital es patriarcal por lo que la superación del primero conllevará a la superación del segundo, pero el patriarcado ha aparecido en otros momentos históricos previos al capitalismo. Además se presentan algunos ejemplos de países socialistas o comunistas, específicamente la URSS y China, que durante el siglo XX implementaron algunas medidas para la mejora de la condición de las mujeres y para demostrar que esto no marcó el fin del patriarcado, aun cuando parecía ser la superación del capitalismo y, con ello, se mostrará una contradicción en el argumento de Federici.

### **3.1 El trabajo productivo y reproductivo**

En lo que corresponde al punto ii, es decir, la característica específica dentro del sistema capitalista, el trabajo productivo es ante todo aquel que genera plusvalía; el trabajo que es consumido directamente en el proceso de producción para la valorización del capital, es decir, aquel que produce una mercancía en una empresa capitalista.<sup>22</sup> En este sentido lo único que necesita el capitalista<sup>23</sup> es su valorización a través de la producción y venta de mercancías cualesquiera que sean pues su único interés es la obtención de la plusvalía, mientras que el único interés del trabajador es obtener un ingreso para cubrir sus necesidades. Ya que mencionamos la característica específica del trabajo capitalista, mediada en estos términos el trabajo solo es productivo si “es aquel que para el obrero reproduce solamente el valor previamente determinado de su capacidad de trabajo, mientras que en su condición de

---

<sup>22</sup> “Como el fin inmediato y [el] producto por excelencia de la producción capitalista es la plusvalía, tenemos que solamente es productivo aquel trabajo —y sólo es un trabajador productivo aquel ejercitador de capacidad de trabajo— que directamente produzca plusvalía; por ende sólo aquel trabajo que sea consumido directamente en el proceso de producción con vistas a la valorización del capital. Desde el simple punto de vista del proceso laboral en general, se nos presentaba como productivo aquel trabajo que se realizaba en un producto, más concretamente, en una mercancía.” (Marx, 1971: 77)

<sup>23</sup> “Desde el punto de vista del proceso capitalista de producción, se agrega la determinación más precisa de que es productivo aquel trabajo que valoriza directamente al capital, o que produce plusvalía, o sea que se realiza —sin equivalente para el Para el obrero mismo este trabajo productivo, al igual que cualquier otro, no es más que un medio para la reproducción de sus necesarios medios de subsistencia; para el capitalista, a quien la naturaleza del valor de uso y la índole del trabajo concreto utilizado le es totalmente indiferente en y para sí, aquel trabajo productivo es puramente un medio de agenciarse dinero, de producir plusvalía” (Marx, 1971: 86)

actividad generadora de valor valoriza al capital y en cuanto capital opone al obrero los valores creados por ella misma.” (Marx, 1971: 83).

El sistema capitalista tiene una característica específica porque subsume tanto el valor de uso como el valor de cambio de las mercancías para la obtención de un plusvalor. Pero esto no implica que trabajos como el mercantil no capitalista, que producen valores de uso y valores de cambio pero no plusvalor, no sean productivos. Lo mismo sucede con el trabajo de las mujeres en el hogar, pues produce valores de uso, aunque no valor de cambio ni plusvalor, que son necesarios para la reproducción del sistema capitalista.

En relación al punto iii, la reproducción social dentro de la lógica de producción del capital, como acertadamente lo menciona Federici (2018a), solo se trata de la producción de trabajadores asalariados mediante las mercancías producidas por los trabajadores asalariados. Lo que quiere decir es que Marx solo contempla la reproducción como un acto mecánico, en dónde los trabajadores asalariados compran cosas para sobrevivir y reproducirse.

De acuerdo a Marx (1975), el capitalista proporciona parte de su capital en forma de salario al trabajador para la obtención de su fuerza de trabajo y el capitalista incorpora a esta a sus medios de producción. El capitalista consume la fuerza de trabajo del trabajador; el trabajador consume los medios de producción para producir mercancías. Se entiende entonces que la fuerza de trabajo le pertenece al capital, mientras que por otra parte, el trabajador se pertenece a sí mismo pero debe de realizar actos individuales dentro del proceso de producción subordinándose al capital. El trabajador utiliza este salario para satisfacer su consumo individual para reponerse.

El capítulo XXI de *El Capital*, hace referencia que al igual que las maquinas necesitan mantenimiento, por ejemplo limpieza, para seguir funcionando, de la misma manera necesitará que el trabajador reponga sus “músculos, nervios, huesos, cerebro, etc.,” (Marx, C.XI.1:705) a través de su consumo individual, para poder seguir explotando la fuerza de trabajo, de esta manera se garantizará la disponibilidad y calidad de la misma. Una cosa más que se debe de añadir a esta discusión, es que los medios de subsistencia son consumidos por el trabajador una vez que “interrumpe el proceso inmediato de producción” (Marx, 1971:13), lo que implica que la reposición de los trabajadores se da fuera del lugar donde trabaja. Finalmente en el capítulo de *Reproducción simple*, se hace referencia que la reproducción de

la clase obrera debe garantizar que la destreza de la fuerza de trabajo se transmita y se convierta en un cúmulo que irá transmitiendo se en cada generación.

### 3.1.1 Comentarios finales

Lo que se presentó anteriormente ayuda a contrastar la aportación de Federici. Dentro de la lógica capitalista es ahora evidente porqué solo el trabajo en el capitalismo es considerado productivo. El Salario para el Trabajo Doméstico justamente busca mostrar que aunque no es productivo en términos capitalistas, el trabajo en el hogar que realizan las mujeres sí produce valores de uso como: la preparación de alimentos, el cuidado de todos los integrantes de la familia, la limpieza del hogar, el acompañamiento afectivo, el acompañamiento sexual, el cuidado a mayores o a enfermos, entre muchas más otras actividades, que en términos de la reproducción simple es esencial. Era la pieza que le faltaba a Marx, porque él consideraba la reproducción de la fuerza de trabajo como reposición que se da solamente mediante la compra de bienes, aunque también notaba que este consumo se debe de dar fuera del área de trabajo, es decir en el hogar. Asimismo, de acuerdo a Marx la clase trabajadora debe garantizar la disciplina de la misma fuerza trabajo, Federici señala<sup>24</sup> que este trabajo lo realizan exclusivamente las mujeres y que además se realiza sin pago. Son ellas las que se encuentran en contacto directo con los niños y su formación como fuerza de trabajo, así como aquellos que ya se encuentran trabajando, son ellas quienes inculcan valores para permanecer dentro de la norma del sistema capitalista.

En cuanto a la proposición del STD es importante señalar que el salario cumple el objetivo de proporcionar los bienes para reproducir a la clase obrera; es decir no solo al trabajador, sino también a los que todavía no trabajan y los que ya no pueden trabajar (Marx, 1971:13). Esto se traduce que el salario es una relación que dentro del sistema perpetuar la relación entre el capitalista y el trabajador, pues el salario es el elemento material para la reproducción de la familia como un complejo. Aunque Federici tenga una visión política del salario como la segunda presión que hace falta para poner en riesgo la ganancia (la primera recordemos es la presión de los trabajadores asalariados por mejoras salariales, reducción del

---

<sup>24</sup> De acuerdo a Federici (2018b) “La disponibilidad de una fuerza de trabajo estable, bien disciplinada, es una condición esencial para la producción en cualquiera de los estadios del desarrollo capitalista” y siguiendo esta misma línea todas las mujeres deben de realizar este trabajo de manera no remunerada.

tiempo de trabajo y mejora en las prestaciones) y por ende al sistema capitalista, sigue siendo problemática su propuesta porque quiere terminar con el sistema a partir de una característica sustancial del mismo.

Para concluir este apartado es importante señalar que ahora es mucho más evidente la aportación en relación al trabajo que realizan las mujeres desde el hogar, pues se puede determinar que las condiciones dentro del capital determinan de reproducción social. Sin embargo, nunca se explica quién se va hacer cargo de la reproducción de la “población [...] empobrecida, ignorante, oprimida y desesperada” (Harvey, 2014: 264), que necesita el capitalista para poder entregar salarios o despedir si es que la acumulación así lo requiere.

### **3.2 El límite del salario como propuesta a la liberación**

Ya que aclaramos lo que corresponde a la reproducción de la fuerza de trabajo, es necesario abordar las implicaciones de la propuesta del Salario para el Trabajo Doméstico de acuerdo a lo mencionado en *La ley general de acumulación capitalista*, correspondiente al capítulo XXIII de *El capital*. Es útil ya que ayuda entender que la acumulación para el capitalista no es un sistema estático ante presiones en su contra. En este caso, para entender los efectos de los aumentos en los salarios. Marx hace una crítica principalmente a los clásico, es decir a Ricardo, ya que éste pensaba que el aumento del salario pondría en peligro la acumulación. Mientras que Malthus consideraba que el aumento de la población pondría en riesgo la acumulación. Para ello analiza qué sucede con los trabajadores una vez que hay un aumento en el salario, cuando hay cambio técnico y cuando no hay.

En cualquiera de los ejemplos, el proceso se inicia con un acrecentamiento del capital. Si no hubiera un cambio tecnológico, es decir, que los capitalistas se enfrentan a la competencia con tecnología existente, necesitarán mayor cantidad de trabajadores para cubrir momentáneamente ese aumento de la producción. Esto traería consigo un aumento en los salarios de los trabajadores, ese aumento en el mejor de los casos traería consigo una disminución del trabajo impago, ante la presión desde los salarios y la posible disminución de la tasa de plusvalía.

El capital lo compensaría con una mayor contratación de trabajadores, sin embargo, si esta presión continúa hasta el punto en que el capitalista considera que los salarios puedan

a afectar la acumulación entonces, “la acumulación decrece. Pero al decrecer, desaparece la causa de su decrecimiento, a saber, la desproporción entre el capital y la fuerza de trabajo explotable” (C.XXIII.1; Marx). El precio del trabajo descende hasta las necesidades de valorización del sistema capitalista, es decir que el propio capitalismo elimina aquellas cosas que obstaculizan su acumulación. En resumen, lo que determina qué cantidad de fuerza de trabajo es utilizada en el proceso de producción es el aumento o la disminución de la acumulación del capital y no de forma contraria, pero para ello es necesario es que el sistema produzca una población lo suficientemente grande para que esta se encuentre disponible para ser explotada.

Si bien es cierto que la intención de Marx era realizar una crítica a Ricardo y a Malthus, específicamente a lo referente al aumento del precio del salario pondría en riesgo la acumulación o que la población lo haría, sus proposiciones solo podrían comprobarse en un caso irracional. Para el objetivo particular de la presente investigación es mostrar que un aumento en los salarios no pone en riesgo inminente la acumulación, pues el sistema se encargará de modificar aquellas cosas que pongan en riesgo la acumulación.

En este sentido, en el segundo caso, se presenta la disminución relativa de la parte variable del capital a medida que progresa la acumulación, ésta “opera una gran revolución en relación que existe entre la masa de los medios de producción y la masa de la fuerza de trabajo que los mueve” (Marx, 1959: 771), lo anterior Marx lo denomina la composición orgánica del capital.

En este punto es se debe señalar que la productividad que es lo que un obrero produce durante determinado periodo de tiempo, en comparación con la cantidad relativa de medios de producción, por lo que el aumento de uno es consecuencia de los otros, que es la condición productiva creciente del trabajo Marx (1959). Esto quiere decir que la masa de trabajo disminuye en comparación a la masa de medios de producción<sup>25</sup> lo que implica que su valor aumente en términos absolutos.

---

<sup>25</sup> “El aumento de esta se manifiesta, pues, en la reducción de la masa de trabajo con respecto a la masa de medios de producción movidos por ella, esto es, en la disminución de la magnitud del factor subjetivo del proceso laboral comparado con sus factores objetivos” (Marx, 1959:773)

Una característica del sistema capitalista es la acumulación del capital aumenta el número de capitalistas, sin embargo, la concentración de éstos se funda en los siguientes argumentos:

Primero: el grado de incremento de la riqueza social limita, bajo condiciones en lo demás iguales, la concentración creciente de los medios sociales de producción en capitalistas individuales. Segundo: la parte del capital social radica en cada esfera particular de la producción está dividida entre numeroso capitalista que se contraponen recíprocamente como productores independientes de mercancías que compiten entre sí. (1959, Marx: 777-778)

Ahora es claro que el crecimiento de los capitales que se encuentran operando está compensado por la creación de nuevos y de la división de los que ya estaban trabajando, es por ello que hay una característica que contrasta dentro del mismo sistema. Es decir, no es la formación nueva de capitales, más bien es la concentración de capitales ya existente, que traerá consigo la transformación de muchos capitales individuales en pocos capitales grandes. Este proceso se puede llevar a cabo mediante la disminución del precio de las mercancías, los capitalistas pueden disminuir su precio a través de la productividad del trabajo, pero esta característica no se encuentra sola pues depende de la escala de producción, es por ello que los capitalistas más grandes tengan ventaja. Marx (1959: 780) señala que no solo son los elemento que integran la producción lo que determina la concentración; el sector bancario toma un papel relevante pues es a través del crédito se constituye una “arma nueva y poderos en la lucha competitiva... Se trata de la máquina específica para la concentración de capitales”.

Lo que se puede señalar es que la finalidad del capitalismo es apropiarse de todos los ramos laborales que no estaban bajo su control, lo que tiene punto de encuentro es que el número de trabajadores disminuye en proporción los medios de producción con los que trabajan. Es muy importante señala que en este sentido, una parte menor de la composición del capital se convierte en fuerza de trabajo una parte mayor se convierte en medios de producción.

Cuando hay innovación, los trabajadores decrecen en proporción a los medios de producción con los que trabajan, es decir que en medida que aumenta la concentración y

mejora de la técnica, se reduce el grado de ocupación de los trabajadores, esto quiere decir que, una creciente productividad del trabajo implicaría que la demanda de trabajo no depende del volumen del capital global, sino que está determinada su parte variable, disminuye progresivamente a medida que aumenta el capital global, en vez de crecer en proporción a este como se supondría, en realidad disminuye en proporción a la magnitud del capital global y en progresión acelerada conforme aumenta esta magnitud. Al crecer el capital global crece su parte variable, o sea, la fuerza de trabajo incorporada a ella en proporción constantemente decreciente.

Explicados los dos casos, es pertinente contrastar la propuesta de Federici, para ello se debe mencionar que aunque aumente el salario o en el caso de las mujeres, se les entregue, Marx considera que: “la longitud y el peso de la cadena obrero asalariado se ha forjado para sí mismo le conceden algo más de soltura” (Marx citado por Harvey, 2014: 262). En relación específica a la subida de salarios cuando no hay cambio tecnológico, ya se mencionó que aunque esto conlleve en el mejor de los casos a una disminución del trabajo impago, se traduciría en una reducción de la explotación de los trabajadores así como lo menciona tanto Federici como Cleaver. Sin embargo, esta disminución no será tal que ponga en riesgo el proceso de acumulación, ni las relaciones sociales propias derivadas del sistema capitalista, porque claramente estas relaciones están creadas la para la valorización del capital, contrario a lo que mencionan estos teórico proponen, es decir que el aumento del salario ayudará a superar esta relaciones de poder derivadas del sistema capitalista.

En relación al segundo caso, Marx menciona que si se pone en riesgo la acumulación en el sistema económico capitalista, es el propio sistema a través de la competencia que deriva en destrucción de capitales individuales y consecuentemente acumulación en los medios de producción y fuerza de trabajo. La disminución de la proporción de trabajadores en relación a los medios de producción por el aumento de la composición del capital y la productividad, deriva en una disminución de plustrabajo que eventualmente puede ser cubierta con mayor número de trabajadores que provienen del ejército de reserva.

Lo anterior hace explícito lo que realmente representa el problema sistemático del capitalismo, ya que hay una caída tendencial de la tasa de ganancia. Por ello Menciona Harvey (2014) que este mecanismo, es un mecanismo de oscilaciones que sin embargo no

está dictado por el aumento de salarios sino está determinado por la acumulación del sistema capitalista. Ahora con todos los elementos desde Marx se determinan que a través del aumento del salario no pone en riesgo el sistema económico, ni las relaciones sociales derivadas de éste.

### **3.3 La crítica desde el patriarcado**

Se analiza aquí la proposición de que el capital es patriarcal. La tarea de este último aporte es señalar que el patriarcado es transitorio, pero toma características específicas dentro del sistema económico capitalista, donde la violencia derivada de las relaciones sociales capitalista se desfogó en el cuerpo de la mujer. Esta es básicamente la idea que se presenta en el ya mencionado *Calibán y la bruja*. La segunda tarea será presentar los avances y retrocesos de la ya desaparecida Unión de Repúblicas Sociales Soviéticas (URSS) y de China durante el siglo XX para las mujeres, con la finalidad de contrastar la proposición de que si al superar el sistema capitalista se superará el sistema patriarcal.

#### **3.3.1 Cuerpo, violencia, patriarcado y capital**

En este marco Federici realiza su construcción a través del análisis de la transición del feudalismo al capitalismo, en donde la relación capital patriarcal tiene tres pilares (2017: 26):

- i. El desarrollo de una nueva división sexual del trabajo.
- ii. La construcción de un nuevo orden patriarcal, basado en la exclusión de las mujeres del trabajo asalariado y en la subordinación a los hombres.
- iii. La mecanización del cuerpo proletario y su transformación, en el caso de las mujeres, en una máquina de producción de nuevos trabajadores.

Para haber conformado estos pilares, Federici considera igual de necesaria la acumulación originaria que la violencia aplicada a las mujeres en Europa durante los siglos XVI y XVII. Esta violencia es expresada a través de la caza de brujas, pues es de esta manera como el capital sometió a la reproducción humana a su lógica de acumulación. Gracias a este proceso pudieron asignar las tareas productivas y las relaciones hombre mujer; es decir marca



los roles de género que deben cumplir los hombres y las mujeres en la sociedad capitalista, Esto solo se pudo dar con la ayuda del poder de las instituciones más importantes: la iglesia y el Estado.

El análisis de la subsunción de la mujer en Federici, que trasciende al concepto de “cuerpo”, es clave para entender las raíces del dominio masculino y de la construcción de la identidad social femenina, ya que históricamente ha sido necesario para la consolidación del poder patriarcal y para la explotación masculina del trabajo femenino. Federici considera que la violencia a los cuerpos de las mujeres que ejerce el capital a través de los hombres, es necesaria pues tratarán de disciplinarlos: “el cuerpo de las mujeres constituían los principales objetivos para la implementación de las técnicas de poder y de las relaciones de poder” (Federici, 2017:31). Ahora evidente que también el cuerpo de las mujeres representa un terreno de lucha, pues estos cuerpos fueron apropiados por el Estado y forzados por los hombres como un elemento que garantice la reproducción de la fuerza de trabajo, así como la acumulación del capital, pero esto no se puede alcanzarse sino se hace con una expresión máxima de violencia. Por ello la apropiación del cuerpo de la mujer es una precondition de la acumulación del trabajo y de la riqueza (2017:37)

Para finalizar, se debe resaltar que el sistema económico capitalista “está escrito en los anales de la humanidad con letras de sangre y fuego” (Marx citado por Federici, 2017: 27). De acuerdo a Federici, Marx suponía que la violencia que había dominado las primeras fases de expansión del capitalismo, desaparecería con la mutación de las relaciones capitalistas. A partir de ese momento, la explotación y la disciplina del trabajador serían alcanzados por medio del funcionamiento de las relaciones económicas. En contraste Federici considera que cada fase dentro del mismo capitalismo está acompañada de estas características violentas de la acumulación primitiva, aunado a la degradación de las mujeres. Son entonces condiciones necesarias para la existencia del capitalismo en cualquier época, y lo que es importante señalar es que (Federici: 2017) existe una relación dialéctica entre la acumulación y la destrucción de la fuerza laboral, tensión por la cual las mujeres pagaron el precio más alto con su cuerpo, su trabajo y sus vidas.

### 3.3.2. La URSS y China, ejemplos de avances y retrocesos

Si bien es cierto había habido intentos desde la izquierda y desde las mujeres de darle mayor relevancia a ellas, no fue hasta la consolidación de la Revolución Rusa que el papel de las mujeres cambió dentro de la sociedad. Menciona Arruzza que:

En ningún otro evento histórico, las mujeres se habían beneficiado de tal libertad y dignidad, gozar de derechos de ciudadanía plena, participar activamente en la vida política y social, contribuir efectivamente para la construcción de un nuevo orden político y social y simplemente tomar en cuenta sus propias vidas (2019:50)

Los ejes de liberación de acuerdo a las propuestas y escritos de los bolcheviques se basaban en dos elementos centrales: la liberación de las mujeres del trabajo doméstico y la independencia en relación de los hombres a través de la plena participación del trabajo, pues lo consideraban fundamental para superar la denominada doble explotación de que las mujeres sufrían, tratando de atacar la estructura tradicional familiar y la división sexual del trabajo.

Como un antecedente es importante señalar que en la Rusia zarista, las condiciones para las mujeres eran muy precarias pues no tenían las mínimas libertades, la organización en el núcleo familiar era patriarcal y no era posible que éstas fueran poseedoras de títulos de propiedad. La situación se agravaba con las mujeres del campo pues además de toda esta violencia también tenían que realizar trabajos pesados derivados del campo. Después de la revolución rusa se aplicó el Nuevo Estatuto de Familia, que facilitó el divorcio, colocó el fin del uso del apellido de los maridos a las mujeres; abolió la atribución de jefe de familia al hombre y por tanto estableció derechos iguales (Arruzza, 2019). Finalmente en 1920 se legalizó el aborto, convirtiendo a la URSS en el primer estado nación en garantizar a las mujeres un derecho al aborto legal y gratuito.

En contraparte a estos avances, aunque se buscó crear una red de servicios que condujera a la socialización progresiva del trabajo doméstico, el colapso de la economía soviética significó un fuerte obstáculo, pues los servicios que se habían promovido, eran muy pocos a comparación a las necesidades de la población, además de ser de pésima calidad,

como lo menciona Arruza (2019) “los comedores servían una comida absolutamente horrible”. Derivado de la crisis económica los dos primeros efectos fue la onda de desempleo entre las mujeres. Como consecuencia, la mayoría de ellas permanecieron económicamente dependientes de los hombres y encargándose del trabajo doméstico. Finalmente la estructura campesina de violencia y organización patriarcal no desapreció e incluso se manifestó con mayor fuerza después del debilitamiento económico. Por último, es importante señalar que si bien no era la norma se presentaron casos donde las mujeres que participaban en movimientos políticos fueron asesinadas.

A pesar de los enormes avances que hubo en materia de derechos a favor de las mujeres, como jamás se atacó la organización social patriarcal, los esfuerzos logrados durante la primera parte de la instauración de la URSS terminaron una vez que llegó al poder el estalinismo.

En lo que respecta a China, después de la Segunda Guerra Mundial y la instauración de la República Popular China también hubo muchos avances. La nueva constitución, que se publicó el 6 de septiembre de 1949 proclamaban los mismos derechos en la política, en la economía, en la cultura en la educación, entre hombres y mujeres. Más tarde, en la Revolución Cultural Mao Zedong impulsó que las mujeres incursionaran en el todo tipo de trabajos. Incluso la imagen de la mujer se convirtió más andrógina, así como lo podemos observar en la figura número dos donde una mujer se encuentra posando mientras sostiene una llave que servirá para reparar el tractor en el que se encuentra apoyada.

A pesar de estos avances específicamente es la natalidad en China. Pasó por varios momentos, después de la consolidación de la República y una explosión demográfica impulsada en cierta medida por la idea de poder político a través de la cantidad de la población. Pronto hubo un vuelco en la política a las ideas de control natal, que incluso muchos críticos intelectuales chinos denominaron como neomalthusianas (Botton y Cornejo, 1987), pues el control de natalidad estaba ahora relacionado con la cantidad de personas y la cantidad de recursos.

A partir de 1953, se aprobaron medidas sobre la concepción y el aborto, así como el fácil acceso a los métodos anticonceptivos, hubo muchas mejoras en el servicio médico, también en su alcance, así como las prestaciones que mujeres podían tener si utilizaban

métodos o incluso se esterilizaban. Estos avances en pro de las libertades de las mujeres, no tenían la finalidad de que hubiera una verdadera autodeterminación de las mujeres. Una vez más se subsumió de forma violenta el cuerpo de las mujeres para un fin económico. Estas medidas como mencionan Botton y Cornejo tenían la finalidad: “Incorporar la planificación familiar en el plan nacional de población en China, significa una decisión del gobierno de apoderarse de las decisiones de fecundidad y reglamentar el comportamiento de la unidad reproductiva (la familia) a través de mecanismos de control político y de educación”.

Figura 2. Mujer sonriente repara tractor



“Luchando por la mecanización acelerada de la agricultura”

Fuente: [www.quora.com](http://www.quora.com)

Lo que es importante señalar es que esas prácticas de control natal no permiten explicar porque las mujeres además de soportar la mayor presión social fueron las menos deseadas como hijas, ya que no hay ninguna determinación legal, estatal o coercitiva, explícita que prohíba procrear una hija. Entonces lo que determinó el degradado de las mujeres es que a pesar de sus esfuerzos de reformar el sistema a la igualdad entre hombres y mujeres, se encuentra más allá del cambio de régimen político o económico. La explicación se encuentra en el patriarcado.

Si bien es cierto que todo este empoderamiento del papel de la mujer permitió muchas de estas se integraran en muchos ámbitos importantes de la sociedad<sup>26</sup> desde el acceso a la

---

<sup>26</sup> Para mayor referencia, puede consultar el vídeo: “China y el feminismo: del imperio al me too”.

educación como el acceso a puestos de trabajo que habían sido ocupados exclusivamente por hombres, hoy en día aún se conserva esa tendencia especialmente en la ciencia. El gran problema de fondo, es la organización patriarcal derivada del confucionismo. Autores señalan que no es una religión sino un pensamiento filosófico que ha forjado la sociedad (Botton, 2016) y que ha premiado el papel de la mujer en el hogar y encargada totalmente de las actividades del hogar.

### **3.4 Comentarios finales**

Como hemos visto los ejemplos de la URSS y China, grandes expresiones de una organización económica distinta a la capitalista, a pesar de retomar otros elementos para la construcción de una sociedad más justa entre hombres y mujeres. Ninguna de las dos ataca los cimientos que al principio de la sección 3.3 se abordaron. Es decir, ni la división sexual del trabajo, ni el orden patriarcal, ni la apropiación violenta del cuerpo de las mujeres. Esto nos muestra que ninguno de los supuestamente diferentes modos de producción económica cambia estas particularidades. Incluso, aunque va más allá de la presente investigación, es importante resaltar que muchos teóricos marxistas entre ellos Hudis (2012), señalan que estas organizaciones económicas no lograron superar el sistema capitalista, solo lograron que el Estado fuera quien distribuyera el excedente, sin embargo el modo de producción seguía siendo el mismo.

En específico en el caso de China, parece ser que la violencia al cuerpo de la mujer se extrapoló durante el siglo XX, pues cuando era necesario tener más población con una finalidad de mejora económica, el gobierno exigía ciertas metas para las mujeres; con el cambio de paradigma dentro del Partido Comunista Chino, es decir, que se buscaba contralar la población, las políticas estaban orientadas a la reproducción de las personas con una finalidad económica e incluso política.

Finalmente se debe decir que Federici estaba en lo correcto cuando señalaba que los elementos disponibles en la sociedad son utilizados para la sumisión y la subordinación de forma violenta del cuerpo de las mujeres. Sin embargo, es un proceso dinámico. La relación capital patriarcal no parece ser tan rígida, pues parece que más bien se adapta a las

necesidades de reproducción del capital; cuando sea conveniente para el sistema económico, la violencia a las mujeres no será tan estricta y viceversa. Esta relación parece ser más explícita, cuando Marx habla de la reproducción ampliada, pues contrario a lo que dice Malthus, la población es una herramienta que siempre está disponible de acuerdo a las necesidades del sistema capitalista.

## **Conclusiones**

La intención de esta Idónea Comunicación de Resultados fue averiguar si efectivamente es consistente la articulación entre el capitalismo y el patriarcado que propone Silvia Federici y si mediante el Salario para el Trabajo Doméstico se podría superar ambos sistemas. Para ello desarrollamos tres capítulos, que a continuación resumiremos con la finalidad de conjuntar los elementos más importantes.

En el primer capítulo presentamos el contexto en que se desarrolla el Salario para el Trabajo Doméstico y la propuesta en sí, señalando que el STD proviene de una tradición de marxismo italiano denominado *operaísmo*. Aunque no se apega a otras cuestiones que envolvieron a este movimiento, sí sigue la lectura política de Marx y específicamente de *El Capital* al situarse como una visión desde los trabajadores. Lo más importante de esta propuesta es que Federici considera que habrá una complementación de luchas con los trabajadores ya empleados y las mujeres que trabajan en el hogar. Los que ya obtienen salarios van a luchar por mayores salario y mayores prestaciones, mientras que las mujeres van a luchar por un salario, Así es como Federici considera que estas dos presiones atentan directamente contra la ganancia del capitalista y por ende contra el capitalismo.

Lo más importante a resaltar del segundo capítulo, es la idea de la lucha por el salario como herramienta política desde Cleaver que, lo que quiere lograr, es desestabilizar las relaciones sociales derivadas del capitalismo, es decir la relación patrón-obrero, Federici añade que estas relaciones también son hombre-mujer. En conjunto, su propuesta es que a mayor salario, mayor apropiación de tiempo de trabajo por parte del trabajador para su autodeterminación y no para el desarrollo del capitalismo. Por ende, cada vez se hacen más endebles estas relaciones sociales.

En el capítulo tercero se mostró que a Marx le hacía falta integrar a sus esquemas de reproducción simple, algo fundamental: el trabajo de las mujeres desde el hogar para garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo, pues solo consideraba la reproducción de la fuerza de trabajo como compra de bienes por parte de los trabajadores. Además se señaló que el trabajo de las mujeres así como otros trabajos es productivo pues genera valores de uso. Por otra parte cuando se abordó la reproducción ampliada, se señaló que un aumento limitado de la población no va atenta contra la acumulación capitalista, porque más bien, el capital crea su propia ley de población. Finalmente el aumento del salario tampoco pone en riesgo las relaciones sociales dentro del capitalismo, pues el salario es el elemento que cohesionan estas relaciones.

En la última sección de este capítulo, cuando se abordaron otras formas de organización social y económica, fue evidente que aunque hubo avances en las libertades de las mujeres, al no atacar los pilares fundamentales del capital patriarcal, las mismas herramientas coercitivas eran utilizadas contra las mujeres pero para lograr la organización económica. El ejemplo más claro fue China, pues aunque hubo avances y se buscaba que las mujeres participaran activamente en muchos aspectos sociales la otra parte fue que los avances en relación al cuerpo de las mujeres fueron cooptados. El aborto, los anticonceptivos, la planificación familiar, no eran un espacio para la autodeterminación de las mujeres más bien eran utilizados de acuerdo a las necesidades del Estado.

Con los elementos anteriores podemos señalar dos principales conclusiones. Por una parte, en lo que respecta a la concepción del capital-patriarcal de Federici, al concentrarse en el análisis del capitalismo, a veces parece que olvida que el patriarcado ha sido un sistema que trasciende particularidades históricas, geográficas y religiosas y que, por ello, trasciende a otros aspectos dentro de la sociedad, no solo al económico. Entonces, esta propuesta llega a ser conflictiva y limitada pues, superar el capital no garantiza la superación del patriarcado; al menos no en los términos presentados por su teoría hasta el día de hoy.

La segunda conclusión: de acuerdo a las necesidades de la reproducción capitalista, la relación capitalista patriarcal se hace más flexible, otorgándoles derechos y mejores prestaciones a las mujeres, incluyéndolas en las actividades productivas; o más inflexible, si el crecimiento de la fuerza de trabajo es la mejor forma de responder a una amenaza en contra

de la acumulación lo hará, en contra de las mujeres y será de forma violenta. Pero también este proceso violento se dará si se quiere apropiarse de otras actividades humanas que no se encontraban directamente sometidas a la lógica capitalista.

Un ejemplo de esto son los vientres de alquiler, pues algo que dentro de los términos de Marx, no produciría ganancia como lo es el nacimiento de un bebé, ahora está sometido a la lógica del capital. Otro ejemplo de esto es el papel de la mujer en la India, que se encuentra totalmente relegado principalmente por la tradición en este país, porque señalan que las familias de las mujeres deben pagar grandes dotes y aunque oficialmente se encuentra prohibido, culturalmente se sigue aplicando. Es así como estas particularidades violentas han permitido que India, sea uno de los países pioneros en las empresas encargadas de los vientres de alquiler, donde literalmente hay lugares, donde las mujeres viven durante 9 meses y finalmente el bebé que han tenido a través de inseminación artificial es entregado a los padres cuya procedencia es regularmente de países europeos y que han pagado, grandes cantidades.

Si bien es cierto es fundamental el aporte de Federici, pues no es fácil integrar tantos elementos a la explicación económica y social en general, aún es evidente que se deben cubrir estos faltantes en la teoría económica. Si no logramos integrar la participación de las mujeres de manera formal en la teoría económica nos seguirá faltando la mitad del problema a explicar. La tarea pendiente de esta investigación es integrar de manera correcta la participación de las mujeres en el sistema económico capitalista.



## Referencias bibliográficas

- Albarrán, E. (09 de enero de 2020). Mujeres, con mayor probabilidad de ser nini. El economista. Recuperado de: <https://cutt.ly/brSue2w>
- Angel, A. (20 de enero de 2020). Con 35 mil 588 asesinatos, 2019 es el año más violento del que se tenga registro. Animal político. Recuperado de: <https://cutt.ly/krSyBR1>
- Arruzza, C. (2019). *Ligações perigosas: casamentos e divórcios entre marxismo e feminismo*. São Paulo: Usina.
- Botton, F. (2016). Confucio, un legado de largo aliento, *Nexos*. 26 de noviembre. Recuperado de: <https://cutt.ly/yrMGSMY>
- Botton, F. y Cornejo R. (1989). La política de un solo hijo en China, *Revista de Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 4, núm. 2 (11), mayo-agosto, 1989, pp. 343-376. Recuperado de: <https://cutt.ly/1rNz56C>
- Cano, G. (2018). El feminismo y sus olas, *Letras Libres*, No.239, Noviembre 2018, pp. 17-21. Recuperado de: <https://cutt.ly/XrbvChu>
- Clever, H. (1985). *Una lectura política de 'El capital'*, Distrito Federal. México: Fondo de Cultura Económica.
- CNDH (2019). *Diagnóstico sobre la Situación de la Trata de Personas en México*. Resumen Ejecutivo. Recuperado de: <https://cutt.ly/er1hRig>
- Costa, G. M. (1983). Política económica y desarrollo de la economía italiana desde 1945 a 1967, *Revista de Economía Política*, No. 49, Mayo/Agosto 1968, pp. 161-202. Recuperado de: <https://cutt.ly/urYOnZC>
- Dalla Costa, M. (1977). *El poder de la mujer y la subversión de la comunidad* (2da. Ed.) Distrito Federal: Siglo Veintiuno Editores.

- Federici, S. (2018a). *El patriarcado del salario. Críticas Feministas al marxismo* (2da. Ed.) Ciudad de México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- \_\_\_\_\_ (2018b). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas* (2da. Ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón.
- \_\_\_\_\_ (2017). *Calibã e bruxa: mulheres, corpo e acumulação primitiva*. São Paulo: Elefante.
- \_\_\_\_\_ (2014, Junio 14). *El cuerpo debe ser nuestro. Ni del estado, ni del mercado (Hibai Arbide Aza) [vlog de internet]*. Recuperado de: <https://cutt.ly/OrmX9Xc>
- Harvey, D. (2014). *Guía de El capital de Marx*. Libro primero. Madrid: Akal.
- Hudis, P. (2012). *Marx's Concept of the Alternative to Capitalism*. Leiden: Boston.
- INEGI (2017). *Cuenta Satélite de Trabajo No Remunerado de los Hogares*. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Fuentes y metodologías.
- James, S. (2012). *Sex, Class and Race- The Perspective of Winning: A Selection of Writings 1952-2011*. Oakland: PM Press.
- Klimovsky, E. (2000). Modelos básicos de las teorías de los precios. Cuadernos de Economía, v. XIX, n.32, Bogotá, pp. 77-103.
- Martino, N. (2013). La differenza dell'operaismo. Recuperado de: Alfabet2 website: <https://cutt.ly/RrSy336>
- Marx, K. (1971). *El Capital. Libro I. Capítulo VI (inédito). Resultados del proceso inmediato de producción*. Estado de México: Siglo Veintiuno Escritores.
- \_\_\_\_\_ (1959). *El Capital: crítica a la economía política I y III* (2da. Ed.). Ciudad de México: FCE.
- México en los primeros lugares de pornografía infantil. (01 de abril de 2019). El Quiadrín Jalisco. Recuperado de: <https://cutt.ly/Qr1nZk0>

- México tiene la peor brecha salarial de la región: Mujeres trabajan más que los hombres y ganan menos. (22 de julio de 2019). Animal Político. Recuperado de: <https://cutt.ly/4rSy9U3>
- Postone, M. (2006). *Tiempo, trabajo y dominación social, una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*. Madrid: Marcial Pons.
- Quintana, K. (2018). El caso de Mariana Lima Buendía: una radiografía sobre la violencia y discriminación contra la mujer. *Cuestiones Constitucionales*. No. 38, enero -junio, pp. 143-168. Recuperado de: <https://cutt.ly/2rSQqQY>
- Rousseau, C. (2016). Housework and social subversion: wage, housework, and feminist activism in 1970s Italy and Canada (PhD). York University.
- Tardivo, G. y Fernández M. (2015). El operaísmo y el resurgimiento de la sociología italiana, *Sociología del Trabajo, nueva época* (85), otoño de 2015, pp. 63-80.
- Telletxea, J. [Jabierto], (2019, abril 10). China y el feminismo: del imperio al me too. Recuperado de: <https://cutt.ly/nrMHJQB>
- Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*. No. 52, pp.1–17. Recuperado de: <https://cutt.ly/br12Ft0>